



Obispado de Mar del Plata

“Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad” (Heb 10,9)

Homilía ordenación diaconal de Pedro Alderete, Elio Urdiales y Hernán Victorel

Hch 25,13b-21; Sal 103[102],1-2.11-12.19-20ab; Jn 21,15-19

Viernes 26 de mayo de 2023 – Iglesia Catedral – Mar del Plata

Queridas hermanas y queridos hermanos:

En este día de fiesta para la Diócesis de Mar del Plata, recordamos con agradecimiento que hace 51 años el Venerable Eduardo Francisco Pironio, asumía como segundo obispo de nuestra Iglesia diocesana. Que su testimonio de vida comprometido con la alegría del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, nos anime a vivir hoy nuestro camino sinodal en clave de evangelización y catequesis renovadas, siendo fieles testigos de la Pascua.

Con mucho gozo compartimos en esta Eucaristía la ordenación diaconal de estos tres hermanos casados y con familia, que se incorporan al servicio ministerial: Pedro, Elio y Hernán. Las lecturas de este día, y el lema que han elegido en conjunto, nos dan elementos interesantes para compartir una breve reflexión sintetizada en tres palabras: OBEDIENCIA, AMOR, PALABRA.

1- OBEDIENCIA a Dios

2- Servicio diaconal: oficio de AMOR

3- La PALABRA de Dios nos interpela

1- OBEDIENCIA a Dios

Queridos Pedro, Elio y Hernán, han elegido como lema común este texto de la Carta a los Hebreos: “Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad” (Heb 10,9). El mismo expresa un verdadero programa de vida de OBEDIENCIA a Dios que los marca profundamente. Lo han vivido desde el momento que se dejaron impactar por el Señor y lo han discernido en el camino hacia la ordenación diaconal. Hoy, después de la consagración como servidores del Señor, más que nunca será signo identitario de sus vidas: *Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad OBEDECIENDO a tus designios.*

En un mundo que tiende a rechazar la palabra OBEDIENCIA, nosotros desde la fe la recuperamos y con total libertad nos presentamos a Dios para hacer su voluntad. Queridos Pedro, Elio y Hernán que hoy lo sellen con Dios por la acción de su Espíritu, y que lo celebrado sacramentalmente se trasluzca en la vida cotidiana. Todo con Dios, nada sin Dios; todo con Jesús, nada sin Jesús. Que en lo pequeño o lo grande que tengan que discernir y definir para la vida y el servicio pastoral esté profundamente marcado por una sincera espiritualidad de OBEDIENCIA a Dios: ¡Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad!

Que todos los que hoy celebramos el sacramento de ellos, también renovemos en nuestros corazones y en la vida el camino de OBEDIENCIA a nuestro Dios.

2- Servicio diaconal: oficio de AMOR

El Evangelio del día es elocuente para todos los bautizados: la única condición que pone Jesús a Pedro es que lo AME. AMAR al Señor, es un elemento esencial para todas las vocaciones en la Iglesia. Este AMOR se hace cuerpo de forma especial en los ministros ordenados. Por eso, queridos Pedro, Elio y Hernán hoy Jesús les pregunta: ¿Me AMAS? Antes de preguntarles si tienen buena oratoria, si están al día con las materias o si saben un poco de pedagogía pastoral, una y mil veces les dice: ¿Me AMAS? De ese AMOR a Jesús brotará todo lo demás. AMANDO a Jesús AMARÁN en serio a nuestro pueblo para apacentarlo en el servicio, en la liturgia, en la caridad, especialmente en el cuidado de los más pobres, enfermos, débiles y sufrientes. El AMOR a Jesús es la condición absolutamente necesaria para ser verdaderos animadores de comunidades como la Iglesia y el obispo les pide. Dice San Agustín: *Sea oficio de AMOR apacentar el rebaño del Señor*. Queridos Pedro, Elio y Hernán: Hoy, Dios les confirma y confía la desafiante y hermosa misión de responder a su AMOR apacentando a sus ovejas. ¡Qué puedan ser verdaderos diáconos en oficio de AMOR apacentando a nuestro pueblo con la fuerza del Espíritu!

Que, junto a ellos, todos nosotros los que aquí celebramos, según nuestra vocación específica podamos renovar nuestro oficio de AMOR a Jesús y nuestro pueblo diciéndole al Maestro: “Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero”.

3- La PALABRA de Dios nos interpela

Además del lema común que compartimos en el primer punto, los tres que se van a ordenar eligieron otro versículo bíblico para expresar y hacer memoria futura personal de este gran paso que dan. Es PALABRA de Dios particular que los interpela de forma directa según la vida y el contexto de cada uno.

Querido Pedro, elegiste de la PALABRA Mc 10,45: “El Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir y dar su vida en rescate por una multitud”. Que con la gracia del Espíritu puedas ser un verdadero servidor a imagen de Jesús. Que lo puedas vivir junto a Lily y tus hijos en todo momento de la vida. También y

especialmente, en la comunidad de la Asunción acompañado por el padre Luis Albóniga en esta primera etapa de ministerio.

Querido Elio, elegiste de la PALABRA Jn 13,17: “Ustedes serán felices si, sabiendo estas cosas, las practican”. Que con la fuerza de Jesús puedas realmente lavar los pies de tus hermanos siendo feliz al realizarlo. Que lo puedas vivir con Andrea y tus hijos siempre. Que lo disfrutes también en la comunidad de San Cayetano acompañado por el padre Juan Pablo Cayrol en estos primeros pasos de servicio diaconal.

Querido Hernán, elegiste de la PALABRA Is 54,2: “Ensancha el espacio de tu carpa, despliega tus lonas sin mezquinar, alarga tus cuerdas y afirma tus estacas”. Que la presencia del Padre Dios te regale un corazón ensanchado para trabajar por el Reino sin mezquinar. Que lo puedas vivir junto a Ángeles y los hijos en toda circunstancia. Que lo experimentes también en la comunidad de Santa Ana acompañado por el padre Juan Cruz Mennilli en el inicio de tu diaconado.

Para concluir

Quiero agradecer al padre Ezequiel Kseim en el inicio de la formación, y al padre Fernando Mendoza en la actualidad, por el servicio de acompañamiento en la formación de Pedro, Elio y Hernán. También agradezco a sus respectivas comunidades: laicos, consagrados y pastores que han cuidado el camino vocacional de ellos tres. De manera particular agradezco a las esposas e hijos que, cada uno desde su lugar y en distintos formatos, buscan acompañar el ministerio diaconal de estos tres hermanos.

A María, nuestra Madre, la servidora del Señor, le pedimos su intercesión para que acompañe el servicio diaconal de Pedro, Elio y Hernán haciéndolos verdaderos profetas y testigos de esperanza. Lo hacemos con la primera parte de la oración *Señor en ti confiamos* del Venerable Eduardo Francisco Pironio:

*Señor, confiamos en ti y te amamos,
queremos vivir siempre en la esperanza;
en la esperanza que es camino hacia un encuentro definitivo,
en la esperanza que es confianza
en tu presencia de Señor Resucitado,
en la esperanza que es compromiso comunitario.
Señor, queremos esperar de veras
y ser sembradores de esperanza.*

**+Mons. Gabriel Mestre
Obispo de Mar del Plata
Argentina**